

MAGA

IV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN TEATRAL

“EL TEATRO COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO SOCIAL”

Eje: Arte y Salud

Título: *“¡Alto Ahí! Un nombre, un relato”.*

Autor: Valeria Rivas

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Artes y Diseño
Centro Universitario Mendoza CP. 5500
54 261 4494172
academica@fad.uncu.edu.ar

Ponencias sábado 7:

“¡Alto Ahí! Un nombre, un relato”.

Valeria Rivas.

-Presentadora: va a empezar Valeria Rivas, actriz y hacedora de teatro en contextos de arte y salud. Valeria va a presentar un *“Alto Ahí, un nombre, un relato”*.

-Valeria: Bueno, un poco lo que quería es compartir con ustedes nuestra propuesta. El nuestro también es un equipo interdisciplinario donde hay psicólogos, trabajadores sociales, y tengo también la suerte de compartir con otra compañera talleristas, Flor Breccia, el trabajo en el infanto-juvenil de Costa de Araujo, Lavalle. En este momento no estoy trabajando por problemas de salud, pero también esperamos poder continuar la experiencia, ellos siguen y lo bueno de este equipo es que cada uno aporta desde el deseo también, entonces lo importante es cómo se enlaza lo que cada uno trae con el grupo, según la demanda que se presenta ¿no? Bueno, vamos a la lectura:

“Un alto ahí, un nombre, un relato”, en el Centro infanto-juvenil de salud de Costa de Araujo Lavalle, allí se desarrolla una praxis a cargo de un equipo interdisciplinario, los niños y los adolescentes que ingresan al espacio, son admitidos para tratamientos individuales, y talleres terapéuticos, los cuales son parte del espacio que se ofrece para aquellos que los afecta un padecimiento subjetivo. Cabe la posibilidad de un espacio en el cual los que no hablan, puedan jugar, expresarse y desde allí reinventarse.

El teatro y la plástica son partes de los dispositivos terapéuticos con los cuales se cuenta en este sector, también así, los espacios de trabajo comunitario: taller de teatro comunitario

para adolescentes, taller de plástica, y el proyecto articulado con las escuelas secundarias, allí se ponen en marcha las técnicas de teatro y la plástica como vías para la comunicación, expresión, reflexión de problemáticas, que traen los jóvenes en las jornadas, y como punta de un hilo, se va tejiendo esta trama, es la técnica de *teatro foro*, apropiado para los jóvenes, ya que es una herramienta que se pone en práctica en contextos con otros jóvenes y niños, esto es una combinación de elementos que como sabemos, el teatro nos aporta en el trabajo colectivo, el cual en Latinoamérica tiene un gran recorrido; somos, por cierto, herederos de ese andar. Es posible reinventarse a partir de padecimientos o problemáticas sociales, las cuales hoy nos atraviesan, como sujetos, y por lo tanto debemos posibilitar preguntas, es esta una experiencia la cual enlaza la orientación de la cura en los tratamientos, teniendo en cuenta a cada sujeto, y también a una comunidad, en la cual el teatro es el abre puertas para ir a jugar y reconocerse a partir del juego con otro.

Escenas en foro: el centro infanto-juvenil funciona en un SIC, Centro de Integración Comunitaria; lo cual aporta al equipo la posibilidad de realizar sus prácticas de prevención y atención con los equipos de médicos comunitarios y otros colaboradores que desarrollan tareas de salud y también de educación. Es por esto, que hemos realizado actividades que compartimos con los equipos en atención a niños, a adolescentes y a padres; allí comienza la primera propuesta de teatro foro, con temas de educación sexual, propuesto por los jóvenes, en una jornada de 150 alumnos de tres escuelas secundarias, donde los que realizaban las escenas, guiadas por la asamblea, eran los jóvenes del grupo del teatro comunitario, y el lenguaje teatral practicado en un ámbito de debate, por los propios jóvenes, esta experiencia se reiteró con distintos encuentros, lo cual dio la

posibilidad de que los jóvenes del grupo de teatro hicieran práctica constante del teatro foro, el cual se iba formando en la técnica y en poder coordinar las actividades de asamblea participando activamente. Es decir posibilitándolos en la tarea de animadores socioculturales. Esta forma fue entramada en los años siguientes con otras instituciones elaborando y participando en los proyectos de extensión Gustavo Kent de la UNCuyo, los cuales aportaban a sistematizar las experiencias, como así también invitando a otros hacedores culturales de distintos lenguajes: artistas plásticos para realizar murales, escritores para realizar materiales gráficos, gente de cine con pequeños cortos y lecturas de material audiovisual. Esta experiencia nos permitió recorrer dos años en estas escuelas, la artística de Costa de Araujo y la escuela Alicia Moreau de Justo, en las dos tuvimos experiencias con distintas coloraturas y muy enriquecedoras. El cierre del proyecto fue una pintada mural en el SIC, por el grupo Asfáltico con los jóvenes y una clase de teatro con toda la impronta del teatro comunitario, dictada por el maestro Ernesto Suarez. Pretendíamos de esta manera dar lugar al recorrido que llevamos en la comunidad con el lenguaje teatral, y cada referente transmitiendo su experiencia.

El desarrollo de estas prácticas están ligadas a una mirada de equipo, el cual aborda a jóvenes de Lavalle, los adolescentes participando en estas experiencias, los cuales podrían expresar sus problemáticas y plantear algunas dificultades para resolverlas, de esta manera, el equipo podía también poner a los jóvenes en estos espacios de conversación personales, es decir posibles tratamientos, si ellos lo requieran, es decir la demanda se explicitaba en ámbitos de pares con otra mirada más del lado del mismo joven, sin que la escuela o los padres lo manden, se establece de esta manera una posibilidad de transferencia desde las instituciones a partir de estas actividades en donde los sujetos son parte activa favoreciendo el lugar en donde se los escucha, y ellos también se escuchan.

Rayuelas, con cielo propio: en el taller de juegos, éste es un espacio terapéutico coordinado por una psicóloga y una tallerista. Aquí son derivados niños desde el equipo de admisión, algunos ya en tratamiento individual, jugando cada cual atiende su juego/síntoma enlazado al otro; es un taller grupal, no por esto mono sintomático. Tiene sus espacios rituales de apertura y cierre, donde el juego se va construyendo con juguetes o sin ellos, el cuerpo interviene en el juego, se pone de manifiesto en relatos, los cuales se actúan, se juegan, se escuchan y se nombran. Lo cual hace que los autores, los niños del taller, escriban sus historias jugando.

Como tallerista se les ofrece la posibilidad de *partenaire*, creando el puente para crear el juego. En donde es posible que aparezcan monstruos, reinas, madres, padres, maestros, superhéroes, niños que dicen: así no, así me gusta a mí.

De esta manera ubicando algunas nuevas posibilidades desde el juego y el lazo social encontrando un lugar, y allí su propia palabra, su voz, es posible entender el teatro también como un otro, habilitando, poniendo de manifiesto aquello de lo que no se habla, para reformular un relato puesto en escena, cuyos actores también son autores, y de allí despuntar la propia voz, reinventar otras coordenadas como sujeto para realizar el propio viaje.

¡Muchas gracias!